El Concejo

Periódico local. Diciembre, 2024. Nº 104



Asociación de Vecinos “Peñablanca”. San Cristóbal de Segovia

Asociación de Vecinos "PEÑABLANCA"

San Cristóbal de Segovia
(Segovia)

Correo electrónico:
asociación@penablanca.es
migueldeandres@yahoo.es

Página web:
www.peñablanca.es

Edita:

A. de Vecinos PEÑABLANCA

Imprime:

Spreent Imprenta

Depósito Legal: Nº 79/2001

Nº 104 Diciembre, 2024

Portada

Familia de Basilio Pastor Velasco y Jacinta Velasco García, vecinos de San Cristóbal

Contraportada

La Presentación. Detalle de las pinturas del ábside de la iglesia de San Cristóbal
Fotografía: Mercedes P. Ulloa

Si deseas colaborar con El Concejo, escribir algún artículo o dar ideas para posibles artículos, puedes hacerlo, enviando un e-mail a la siguiente dirección:

migueldeandres@yahoo.es

También puedes hacerlo, entregándoselo a la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos "PEÑABLANCA".

La responsabilidad del contenido de cada artículo es exclusiva del autor, no teniendo El Concejo por qué coincidir con las ideas, hechos u opiniones que exprese.



Detalle de los Reyes Magos Gaspar y Baltasar. Pinturas del ábside de la iglesia de San Cristóbal de Segovia.
Fotofrafía: Mercede P. Ulloa

ÍNDICE

3. Editorial. "Peñablanca": Tradición, lucha y futuro
4. Nuesro Paisaje. 1
8. Exposición "Aperos de labranza"
11. No lo entiendo
12. Una plaza con nombre propio
15. Carta a los Reyes Magos
16. Navidad, tiempo de amor y poesía
18. San Cristóbal, de barrio a municipio independiente
23. Una foto para el recuerdo
24. Aperos tradicionales de labranza
28. Rosa Bonheur: de famosa a olvidada
31. Las penas al viento (poema)
31. En busca de la nada
32. El fútbol en San Cristóbal: sus orígenes. 1
35. Pasatiempos

COLABORAN EN LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

Miguel de Andrés Alonso
Juan A. de Andrés Álvaro
Petra Álvaro
Fernando de Andrés Plaza
Mercedes P. Ulloa
Freddie Cheronne
Fuencisla Gallego
Nuria Alonso Peinador
Miguel Ángel de Andrés Álvaro



“Peñablanca”: Tradición, lucha y futuro

Dos acontecimientos importantes, para nuestra asociación y para nuestro pueblo, han tenido lugar en estos últimos meses: la exposición “Aperos de labranza” y la conmemoración del XXV aniversario de la consecución de ayuntamiento propio. Dos acontecimientos en los que nuestra Asociación de Vecinos “Peñablanca” ha desempeñado un papel fundamental. En el primero organizándolo y en el segundo jugando un papel crucial: uniendo a los vecinos y canalizando sus inquietudes y aspiraciones hacia el objetivo común de autodeterminación y el derecho a decidir sobre el futuro de San Cristóbal. De ellos os informamos en este nuevo número de EL CONCEJO.

Para cada uno de nosotros, nuestro pueblo es el mejor, y no porque en él se encuentren grandes obras arquitectónicas, o importantes museos, o espacios naturales de singular belleza, o conserve una estructura urbanística propia de hace siglos, sino porque en él vive nuestra familia, hemos jugado de niños, hemos forjado amistades duraderas, conocemos a todas las personas que viven en él, nos sentimos integrados y queridos, conocemos su historia, sus costumbres. El pueblo es como una segunda casa grande a la que volvemos con ilusión y en la que nos sentimos seguros.

La Asociación de Vecinos “Peñablanca”, a lo largo de los años, ha logrado conservar el respeto y el cariño por sus raíces, teniendo siempre presente el legado de nuestros antepasados, hombres y mujeres que, con su esfuerzo, sacrificio y un profundo amor por su tierra nos transmitieron sus valores y cultura.

La portada de esta revista está dedicada a la familia de Basilio Pastor Velasco y Jacinta Velasco García, como representación y símbolo de todos nuestros antepasados a los que queremos rendir un merecido homenaje como acto de memoria y reconocimiento del valor de sus luchas y sacrificios. Gracias a su trabajo en el campo o en la fábrica, a la dedicación de construir un futuro para sus hijos, San Cristóbal ha sido testigo de una evolución constante. Hoy, cuando miramos hacia el pasado, no lo hacemos solo con nostalgia, sino con gratitud hacia nuestros antepasados. Sin duda también miramos al futuro con optimismo trabajando y colaborando con las demás instituciones para consguir que nuestra vida en el pueblo sea cada vez mejor.

Desde EL CONCEJO les deseamos ¡Felices Fiestas!



Vista panorámica de San Cristóbal desde Peñablanca. En primer plano un roble

Nuestro paisaje. 1

Fernando de Andrés Plaza

En cualquier sitio al que viajemos, encontramos "centros de interpretación" que han proliferado por doquier y que tratan de ayudarnos a conocer un edificio, un oficio, un paisaje, un territorio….

Abrimos nuestros sentidos a explicaciones de guías, a fotografías, videos…que nos ayudan a comprender porque eso que vemos tiene ese aspecto y no otro; porque la acción del tiempo, de la naturaleza o del hombre para satisfacer sus necesidades ha llevado a ese estado al objeto de nuestra visita.

Sin embargo, muchas veces, no comprendemos o ni siquiera nos cuestionamos la tierra que pisamos cada día; el paisaje que desaparece bajo el ansia urbanística y recaudatoria, más que ante una necesidad verdadera de suelo para vivir, enterrando bajo asfalto y hormigón los anhelos y sudores que lo llevaron a ser así.

¿Por qué es así este paisaje? ¿Por qué no hay más árboles? O ¿Por qué hay los que hay? Y, ¿Por qué están donde están?

¿Por qué unos terrenos bajan con su caída natural hacia los arroyos y otros van formando escalones con planos de pendiente más suave?

¿Por qué, si en la actualidad todo son praderas, en unas proliferan las gramíneas, en otras las leguminosas y en otras abundan plantas nitrófilas o ruderales?

No es este artículo un estudio riguroso de nuestro entorno, ni mucho menos. Son apreciaciones, seguramente con errores, de un terreno que he recorrido y recorro a diario y en el que he visto grandes cambios a lo largo de mi vida, pero con unas cicatrices en forma de surcos, barrancos, caceras, paredes…que se resisten a borrarse y que después de cientos de años nos recuerdan de dónde venimos.

Puede que a muchos no les aporte nada nuevo y a otros les resulte indiferente. Me conformo con que una sola de las personas que lean este artículo mire con otros ojos, o con los mismos pero más abiertos, el paisaje que le rodea.

Espero, también, no cometer fallos en mis afirmaciones, más allá de algún error en mis apreciaciones.

Podemos imaginar que cuando los primeros pobladores llegaron a estos parajes, encontraron un terreno cubierto de monte bajo. Sería un monte mezclado de encina (Quercus ilex) y de nuestro roble autóctono o rebollo (Quercus pyrenaica).

No es difícil deducir esto pues nos han quedado muestras bien visibles. Tenemos encinas de cierta talla en la Cabeza del Encinar (el nombre también nos dice algo), Peñablanca, la Cerca Los Cueros, La Cerca Los Corrales…e infinidad de pequeñas matas supervivientes por todo el término, Cerca de la Casa, las Laderas, Detrás de las Cercas…

Lo mismo sucede con los robles. Encontramos algunos con porte arbóreo en Peñablanca, la Cerca Peñafresnos, la Cerca Monago, la Cerca el Ajustae-



Grupo de encinas en Peñablanca

ro, las Aldehuelas, la Cerca Grande…y minúsculos rodales por todo el pueblo, Peñablanca, Cabezuelas, Cerro del Pino…

Junto al río Eresma, o río Grande como le llamaban nuestros antecesores, al Cigüeñuela, al arroyo Recuencano, al Milón o al Cerezo, crecerían árboles de ribera, fresnos (Fraxinus angustifolia), olmos (Ulmus minor), chopos (Populus nigra), distintos tipos de sauces como la gardavera (Salix atrocinerea) o la mimbrera (Salix fragilis) …

Las encinas y los robles convivirían con retamas (Cytisus sp.) y otros tipos de arbustos propios del sotobosque de estas especies.

Las especies ripícolas estarían mezcladas con pendurillos (Ligustrun vulgare), rabiacanos (Frangula alnus), majuelos (Crataegus monogyna), zarzas (Rubus sp), rosales silvestras o zarzas escaramojeras (Rosa canina), endrinos (Prunus spinosa), saúcos (Sambucus nigra); especies que siguen entre nosotros, aunque en algunos casos pasen desapercibidas.

Los árboles, que ahora valoramos más por su valor fundamentalmente ecológico como productores de oxígeno, fijadores de carbono, estabilizadores del terreno, reguladores del clima e infinidad de beneficios más, eran valorados en aquella época básicamente como productores de leña para cocinar y calentarse o como materia prima para hacer carbón y los que tenían unas posibilidades más maderables, como el olmo, podrían ser utilizados para la construcción de viviendas, carros, pesebreras…

Pero la necesidad primordial era, y es, comer; tener cada día con que llenar el plato y, para eso, había que cultivar alimentos. Y para cultivar alimentos los árboles estorbaban.

Empezarían entonces a descuajar encinas y robles que, por supuesto, aprovecharían como combustible. En esos terrenos sembrarían sobre todo cereales, trigo, cebada y centeno para hacer pan y alimentar al ganado.

Estos cultivos de secano, relegados a los terrenos menos fértiles, no necesitaban más riegos que los provenientes del cielo. Sin embargo, era necesario cultivar otros productos, que si precisaban de riego artificial. Estos cultivos de regadío se harían en la cercanía de los arroyos y no del río Eresma, que, siendo el único caudal permanente, tiene muy difícil acceso.

Estos cauces, o mantenían el agua más tiempo que en la actualidad porque hubiera más precipitaciones que ahora o no podemos pensar que les sirviera de mucho cuando su flujo es temporal, máxime si tenemos en cuenta que todavía no se habría construido la cacera del Cambrones que es la principal suministradora de agua de estos arroyos. Lo mismo podríamos decir de las fuentes o manantiales que, básicamente han sido amamantados por la madre cacera.

La construcción de esta magnífica obra supondría un cambio brutal en el entorno, determinando, aunque no de un día para otro, los distintos tipos de terreno que definían el paisaje y fijando una estructura del paisaje similar a la que hemos conocido hasta hace unos años y que se puede seguir vislumbrando como veremos más adelante, aunque para muchos ojos todo sean praderas.

Una vez descuajados la mayoría de los árboles y con la llegada del agua del Cambrones el paisaje quedaría dividido en zonas de secano y zonas de regadío.

El secano serían tierras destinadas principalmente al cultivo de cereal y otros terrenos que por sus fuertes pendientes o su exceso de roca viva eran totalmente impracticables para el laboreo agrícola. Básicamente, las laderas del Eresma, algunas del Cigüeñuela, el Cerezo y un poco del arroyo Milón, ya

que la necesidad y el tesón de nuestros antepasados les llevó a cultivar cualquier trocito de terreno donde una yunta de vacas con un arado romano pudiera arañar un poquito de suelo donde germinaran las semillas, aunque, como me contaban mis padres, en algunos sitios hubiera que ir detrás del sembrador tapando la simiente con un azadón, tal era la escasez de materia suelta.

Para el regadío quedarían las tierras más fértiles dedicadas a prados, huertos y linares.

LADERAS

Como su nombre indica son los terrenos que descienden en fuerte pendiente hacia el río Eresma, el Cerezo, El Milón o el Cigüeñuela, aunque en estos arroyos las zonas de cultivo llegaban en muchos casos hasta el borde del agua y sólo en los sitios donde era imposible labrar se dejaba el terreno baldío para el pastoreo de ovejas y cabras.

El fuerte encajonamiento del río Eresma a su paso por San Cristóbal hace imposible el cultivo de sus márgenes y por eso sus laderas han sido siempre aprovechadas para el aprovechamiento a diente por ganado.

Es un terreno, donde, si no se pasteara, el berceo (Stipa gigantea) se adueñaría de todo como puede apreciarse en la ladera del lado de Segovia o en la del Cigüeñuela en la Cuesta la Varga.

Puede, a primera vista, parecer un terreno pobre y, de hecho, salvo en pequeñas zonas de sedimentos producidas por el arroyo Cerezo en su corto recorrido, por los pequeños barrancos que corren en primavera o en días de tormenta o por el propio Eresma en el resto el suelo fértil es escaso, pero la diversidad botánica es muy rica e interesante; sobre todo si la primavera se porta como tal.

Cientos de humildes especies, muchas de ellas aromáticas, crecen en las laderas contribuyendo, con su floración a un espectáculo tan bello como efímero.

Dedalera (Digitalis purpurea), Gamón (Asphodelus albus), Ruda (Ruta graveolens), Cantueso (Lavandula stoechas), Tomillos (Thymus sp), botonera (Santolina rosmarinifolia), altramuz azul (Lupinus angustifolius), nazareno (Muscari neglectum) …

Como curiosidad, desde hace años, vemos como proliferan cada vez más las chumberas (Opuntia ficus-indica). Esta especie foránea e invasora nos adorna con sus espectaculares flores. Provienen de la finca de la Viña, propiedad de la familia Vargas, dueños de la Fábrica de Loza. En esta finca, hoy edificada, además de vides, como su nombre nos indica, cultivaron chumberas. Los pájaros y un clima cada vez más suave hicieron y siguen haciendo el resto ampliando cada vez más los espacios ocupados por esta planta.



Zona de Las Laderas. Al fondo Tabaner del Monte, a la derecha el valle del río Eresma

TIERRAS

Aunque esta denominación puede parecer muy genérica, todo son tierras, siempre se ha denominado aquí así a los terrenos cultivados de secano.

Estos cultivos eran principalmente trigo y cebada en las que eran más fértiles y tenían más fondo y centeno en las más pobres, llamadas de hecho, en algunas ocasiones tierras centeneras.

También se han cultivado en algunas de estas tierras de secano melonares, e incluso otras plantas de huerta como los tomates; con el curioso método de practicar una hoya o alcorque alrededor de la planta a la que luego se hacía un aporcado

para conservar la humedad tras haber recibido la bendición de alguna tormenta estival.

Estas tierras no se cultivaban todos los años. Se utilizaba un sistema de hojas. Una hoja la formaban las tierras de un lado de la carretera de Segovia a Trescasas y otra las del otro lado. Un año estaban en producción una hoja y la otra descansaba en barbecho y al año siguiente al revés.

Cuando se dejaron de sembrar las tierras para segar la hierba que producían, se siguió manteniendo este sistema de hojas, segándose, un año las de una hoja y al siguiente la otra.

Esto provocaba que cuando tocaba segar las del lado sur de la carretera de Segovia, quedaba mucho terreno con pasto seco en verano desde ésta hasta el río ya que eran muchas las tierras que no merecía la pena segar pero que tampoco se pasteaban por estar reservada la zona. Todo este pasto unido a los berceos que por el mismo motivo proliferaban en las laderas y el hecho de que el Eresma era una zona de baño y recreo muy frecuentada hacía que los incendios estivales fueran muy frecuentes.

En marzo de 1987 se acordó que " se pastearán todos los años las tierras del lado sur de la carretera de Trescasas desde el camino de Tabanera hasta Segovia y del lado norte todas las de Peñablanca, el Arroyo, el Majadal, Cotosaltos y desde Las Pulgas a Cigüeñuela" y "se segarán todos los años las tierras comprendidas entre el Camino de Tabanera y la Carretera de Trescasas (Camino del Sitio, El Valle, Propellón, El Caz, Cabezuelas, Las Pozas…) Del lado norte de la carretera se segarán todos los años las tierras de Las Pozas, La Cerrailla, El Ranal´, Las Tejoneras, El Camino de La Lastrilla y Calderón".

La poca rentabilidad de estas tierras debido en muchos casos a la escasa fertilidad e incluso a la escasez de suelo cultivable, unido al carácter minifundista de la propiedad o de las parcelas arrendadas que nunca permitió la mecanización agrícola en nuestro pueblo, hizo que su cultivo se fuera abandonando para pastos.

Esto no fue de la noche a la mañana. Hay zonas que ningún vecino actual de San Cristóbal ha visto sembradas y otras que se dejaron de cultivar a finales del siglo pasado.

En los primeros años de dejarlas "perdidas", las plantas más abundantes en estas tierras son las mismas que durante el cultivo del cereal son consideradas como malas hierbas y que, sin la competencia de este y con un terreno todavía ahuecado por las últimas labores, invaden con alegría un terreno que suponen conquistado; amapolas (Papaver rhoeas), neguillas (Agrostemma githago), azulejos (Centaurea cyanus), cardillos (Scolymus hispanicus) …



Vista de San Cristóbal desde la Vereda del Molino. En primer término pago denominado Detrás de las cercas, antiguas tierras de cultivo

La progresiva compactación superficial del terreno que dificulta la germinación de este tipo de plantas y el proceso selectivo del diente del ganado, la guadaña o la segadora unido al hecho de que la ubicación de muchas de ellas permitiera su riego con el agua de la cacera va haciendo que esas plantas primeras vayan desapareciendo o queden relegadas a ejemplares testimoniales. En su lugar, se van adueñando de las tierras, sobre todo, plantas cespitosas como las gramíneas (Lolium sp,Festuca sp, Poa sp…) que ni siquiera es imprescindible que sus semillas lleguen a madurar y germinar para reproducirse.



Cuando las cosas guardan un significado profundo

Exposición "Aperos de labranza"

Recordando nuestras raíces

Miguel de Andrés Alonso. Fotos del autor

Escondido en un rincón de una vieja lata de membrillo, en la que mi madre guardaba fotografías familiares, recordatorios de primeras comuniones, esquelas recordando la muerte de familiares, medallas de vírgenes, escapularios…, encontré un viejo y pequeño reloj de plástico que me regalaron en la infancia, que mi madre guardó, como se guardan en el corazón los sentimientos más queridos y yo aún conservo con mucho cariño.

Y es que los objetos, las cosas, las herramientas que usamos trascienden su materialidad alcanzando un significado profundo en nuestra vida. Son, en parte, nuestra memoria y nos llevan a revivir lo pasado con sus emociones, alegrías y tristezas, esperanzas y desventuras; nos acercan a las personas con las que convivimos compartiendo, a veces, esos mismos objetos.

La exposición "Aperos de labranza", que ha organizado la Asociación de Vecinos "Peñablanca" a finales de septiembre, ha sido como una brisa fresca que ha despertado en los visitantes más jóvenes una curiosidad por conocer la forma de vida de sus antepasados y en los de mayor edad multitud de recuerdos que los han retrotraído a épocas pasadas en las que utilizaron esas herramientas en su trabajo cotidiano.

"Aperos de labranza", conjunto de instrumentos usados en la agricultura para producir alimentos, porque de eso va la exposición. Trigo y patatas para saciar el hambre. Siempre una hogaza en la despensa, los hornos dispuestos para que no falte el pan. Trabajo y solidaridad, esfuerzo compartido para que a nadie falte el alimento. Recuerdos del pasado que se hacen presente, como nos cuenta en esta bella décima Luis Antonio Gutiérrez, maestro y poeta.

Tiempos viejos

Hay un tiempo prendido en la memoria
como un trigal varado en la llanura,
que hoy se torna sutil agrimensura
para rebobinar mi propia historia.
Hubo un tiempo con pan que supo a gloria,
una tierra, matriz de la simiente,
un trillo y una trébede caliente,
una oración de surcos y de arado…
Son recuerdos que vienen del pasado
a reclamar su voz en el presente.

En los visitantes mayores los recuerdos salen a borbotones, pues unido a esos aperos y máquinas

está su pasado, sus recuerdos, su vida, sus ilusiones, su familia. Los más jóvenes miran perplejos esas herramientas por primera vez, tan extrañas para ellos, sin entender su uso y utilidad. Poco a poco van comprendiendo lo importante que fueron para sus antepasados, cómo forman parte de la historia de su pueblo y, sin duda, comienzan a valorar aquello que les resulta tan lejano.

Multitud de aperos cedidos, fundamentalmente, por socios de "Peñablanca", expuestos en el salón de actos del CUM cedido por el Ayuntamiento.

En el centro, la parva. En la parva, el trillo. El trillo me recuerda los días de verano. Jornadas interminables de duro trabajo bajo un sol abrasador: la siega, el acarreo, la trilla…, el sudor, el cansancio, el dolor de todo el cuerpo. Pero también la alegría de la tarea hecha, la esperanza en una buena cosecha, la camaradería y la solidaridad, el encuentro con aquella persona que amas…

Sentimientos encontrados que van forjando la personalidad y valorando el trabajo del labrador.



Bajo la cruda justicia
que el sol imparte en las eras
el trillo arrastra en redondo
sus duros dientes de piedra.
Del trillo tiran dos vacas
y de las vacas la inercia.

Mariano Estrada Vázquez

Aventar la mies para separar el grano de la paja, lanzar al aire tu vida para que el viento arrastre la maldad y te convierta en semilla fructífera. Al lado de la parva, recostados en un haz, el horcón y el bieldo esperando el momento de realizar su trabajo, más alejados la garieta y el gario. Y siempre presenta la hoz y la zoqueta, satisfechas de haber segado la mies que ahora se está trillando. Morir para que la vida siga: el grano muere en la tierra para que nazca la espiga nueva que, desgranada y molida, se convertirá en alimento.

Al fondo de la parva está el carro y apoyado en él, el arado, el yugo con el barzón, las coyundas y los bozales. Todo preparado para arar la tierra y esperar pacientemente a que fructifique la semilla depositada en ella. Tiempo de esperanza en cosechar las bondades de la semilla que la buena educación sembró en nuestro corazón. Escuchemos la voz de nuestro Premio Nobel de Literatura, Juan Ramón Jiménez, que nos habla de siembra y de sentimientos.

Estaba echado yo en la tierra,
enfrente del infinito campo de Castilla,
que el otoño envolvía en la amarilla
dulzura de su claro sol poniente.

Lento, el arado, paralelamente
abría el haza oscura, y la sencilla
mano abierta dejaba la semilla
en su entraña partida honradamente.

Pensé arrancarme el corazón, y echarlo,
pleno de su sentir alto y profundo,
al ancho surco del terruño tierno,
a ver si con romperlo y con sembrarlo,
la primavera le mostraba al mundo
el árbol puro del amor eterno.

En primavera la hierba…



La guadaña rompe el silencio del prado al cortar la hierba. De vez en cuando el guañino se detiene un momento y, apoyando el mango sobre el gazapo, afila con ritmo sostenido el corte de la cuchilla. La herramienta siempre en las mejores condiciones para que el duro trabajo de la siega sea un poco más llevadero. Se va formando el hilo que, una vez seco, recogerá el cargador para llevarlo al carro. El rastro, tirado por algún niño, recoge la hierba que va quedando. Poco a poco se carga el carro de heno que alimentará a las vacas durante el invierno. Olor a hierba que se mezcla con los aromas de la manzanilla, la hierbabuena, el cantueso, el poleo…

En la quietud de la dehesa las vacas pastan tranquilas hasta la hora de volver al pajar para empezar el trabajo. Arar, acarrear la cosecha, trillar, llevar el abono a las tierras, traer la leña para alimentar el fuego durante todo el año, llevar al molino el grano para transformarlo en harina… Multitud de trabajos que solo son posibles con el esfuerzo de las vacas. Por eso se las trata con cariño y se las alimenta con esmero. Cada una con su nombre propio formando parte de la familia.

Ya marchan uncidas al carro de la mañana
con sus mansos ojos, aljófares de miradas sin ira,
anudadas astas al yugo, baja la testuz,
pegada a la tierra rociada del camino
la fuerza musculosa de sus patas.

Ya despliegan sus mugidos lentos como cantos
graves. Volverán envueltas en la tarde
con el alma cargada de hierba y de cansancio
a mirarse en el agua aquietada de los pilones
y hundir los belfos en su fresca y húmeda promesa;
luego la noche,
la larga compañía del silencio de las cuadras.

Julio G. Alonso

Con esta exposición, la Asociación de vecinos "Peñablanca", quiso rendir un homenaje a nuestros antepasados que hicieron del cultivo de la tierra su forma de vida y la trataron con esmero para obtener de ella los frutos que los alimentaron. Nos legaron su cultura y mantuvieron un paisaje que aún podemos disfrutar. Aprendimos de ellos a valorar el esfuerzo, a conservar la naturaleza, a disfrutar del ser antes que del tener, a ser honrados y solidarios con los demás, a resolver los problemas colectivos trabajando a huebra cuando era necesario, a celebrar de forma colectiva las fiestas y celebraciones locales…

Un recuerdo especial para las mujeres que además de realizar todas las tareas domésticas, educar a los hijos, llevar la contabilidad de la familia, trabajaron en el campo, especialmente en la recolección de los cereales y de la patata.

Queremos manifestar nuestro agradecimiento a todas las personas que visitaron la exposición. Sin duda mostraron su interés por nuestro pueblo, por nuestra historia, por nuestros antepasados.

No lo entiendo

Nuria Alonso Peinador y Miguel Ángel de Andrés Álvaro. Fotos de los autores

Quizás haya quien, tras leer este artículo, piense que es la típica queja de alguien mayor gruñón que siempre dice que los tiempos pasados eran mejores. Aún así, me pide el cuerpo exponer un asunto que me tiene por un lado enfadada, y por otro perpleja, así que empiezo con un poco de historia.

Cuando yo era niña, en el pueblo sólo había dos calles asfaltadas, la carretera que va a Trescasas y la carretera interior. La mayoría de familias todavía tenía alguna vaca, así que diariamente había movimiento de estos animales por estas dos calles (y por el resto), para llevar estos animales de los pajares a las cercas y viceversa. Bien, pues había una ley no escrita, por la que cada casa limpiaba y mantenía su trozo de calle. Y la ley yo diría que se cumplía, las calles estaban bastante limpias.

Sin embargo ahora, 40 años después, y cuando ya las vacas no pasan por nuestras calles, ya hay leyes escritas que obligan a recoger los excrementos de nuestras mascotas. Y no todo el mundo cumple con esas leyes, todos nos hemos encontrado alguna vez con un excremento de una mascota paseando por alguna de nuestras calles. Pero aún más, hay quien, incomprensiblemente, como veis en las imágenes, se molesta en recoger el excremento en una bolsa de plástico, pero luego no tira la bolsa a la papelera más cercana, sino que la deja ahí mismo. Me vais a permitir que califique a estas personas como idiotas, según dos de los significados que tiene este adjetivo:





Según los griegos, de los que proviene el término, idiota es "aquel que se desentiende de los asuntos de la comunidad"

Según la RAE, una de las acepciones de idiota es "tonto o corto de entendimiento".

¿No describen exactamente estos dos significados el proceder de estos individuos? Por un lado, a estas personas les da igual el efecto de su acto sobre el resto de vecinos del pueblo, y por otro, no logro entender la razón por la que se toman la molestia de recoger el excremento para luego dejar la bolsa allí mismo. Si me apuráis, a la gente que directamente deja el excremento, les calificaría igualmente de idiotas, pero sólo en la primera acepción del término.

Me imagino que el perro pensará "vaya dueño tengo". Pero lo entiendo aún menos cuando, en un paseo por el campo, me encuentro 3 de estas bolsas. Me encantaría sentarme un ratito con esa persona y preguntarle por qué cree que molestarse en agacharse, meter el excremento en un plástico y dejarlo allí mismo, con la contaminación que suponen los plásticos, puede ser mejor que directamente dejar el excremento (que, en el campo, salvo que esté en medio de los caminos, no deja de ser un abono).

Y también tengo claro que la gran mayoría de gente con mascota cumple con su responsabilidad, el problema es sólo de una pequeña parte de los propietarios de animales. Pero claro, resulta que las mascotas de esos propietarios hacen sus necesidades todos los días… En fin, que para terminar, además de no entender los actos de algunas personas, creo que si, además de valores que están muy de moda (y me parece bien), como la libertad, tenemos en cuenta otros valores, como responsabilidad, educación o empatía, salimos ganando todos en conjunto. Un saludo a las mascotas, que las pobres no tienen culpa de nada…

Una plaza con nombre propio

Miguel de Andrés Alonso



Dª. Ángeles Ballesteros Gil

En el callejero de nuestro pueblo hay una plaza que se sale de la norma, su nombre pertenece a otra categoría y es única. Lleva el nombre de una persona, concretamente el de una mujer. ¿Quién era? ¿Qué méritos hizo para que se inmortalizara su recuerdo? ¿Cuándo ocurrió ese "bautizo"?

Cuando San Cristóbal era un pequeño pueblo, (es decir nos conocíamos todos, sabíamos de nuestras vidas y las alegrías o desgracias de cada persona eran compartidas), solo tenía tres calles: la Real, nombre que se da a la calle principal de las mayoría de pueblos y ciudades de España en recuerdo de la monarquía, que discurre a lo largo de la orilla derecha de la cacera hasta los Pajarones (desde ahí lo hacía por su lado izquierdo); la calle de la Iglesia, perpendicular a la anterior y que nos llevaba a la iglesia románica que había en el pueblo, derruida a principios de la década de los 60 del siglo pasado, y la calle Serranos, al este de la anterior y también perpendicular a la Real. Había otra, más humilde, medio escondida y menos transitada, senda con aspiración de calle, que unía la de Serranos con la de la Iglesia, al norte del pueblo. Su nombre eso indica: calle Excusada.

Cuando en el último tercio del siglo XX se amplió el casco urbano a las nuevas calles y plazas se les dio nombres relacionados con la flora local o con los aperos o trabajos agrícolas, así tenemos la calle del Espino, la plaza de la Trilla, la calle del Celemín…

En el casco antiguo, en la margen izquierda de la cacera, frente a la casa del pueblo, se edificó en el año 1731 una ermita dedicada a San Antonio de Pádua, siendo párroco D. Pablo Herrero Zamorano. En ella se celebraban los rituales religiosos ordinarios por estar situada en lugar céntrico, evitando tener que ir a la iglesia románica, alejada del casco urbano donde se celebraban los grandes acontecimientos: fiestas, bodas, bautizos, entierros... Era propia del pueblo pasando a manos de la iglesia con la actual ley de inmatriculación. Aun se conserva su estructura. Adosado a ella, había un frontón donde se jugaba a la pelota a mano. En su proximidad estaba la escuela donde recibían la enseñanza las niñas y niños del pueblo. En el año 1952 se desdobló, quedando en la planta baja la escuela de niñas y en la



Francisco de Andrés Alonso pasando en bicicleta por la antigua plaza de la Ermita. Al fondo las viejas escuelas: en la planta inferior la escuela de niñas y en la superior la de niños. Entre las dos ventanas de la planta superior, la placa dando el nombre de la plaza a Dª. Ángeles Ballestero

superior, la de niños. Con los años, en ese paraje, se fueron construyendo diversas edificaciones conformando un pequeño espacio conocido con el nombre de plaza de la Ermita.

En el año 1946 toma posesión de la escuela mixta del pueblo una joven y atractiva maestra madrileña, nacida en Guadalix de la Sierra, llamada Ángeles Ballesteros Gil, con grandes dotes para la enseñanza como demostró a lo largo del tiempo que permaneció entre nosotros. Entregada de lleno a su labor pedagógica enseguida se ganó el respeto y el cariño de todo el pueblo. Cumplió con entusiasmo los objetivos que las leyes educativas imponían en cuanto se refiere a una educación marcada por un fuerte contenido político y religioso. Estamos en plena posguerra civil y el régimen dictatorial impone su cultura fascista.

Doña Angelines, como se la conocía, era cercana, cariñosa, abierta y muy buena persona, extendiendo sus conocimientos más allá del aula. Realmente su carisma, además de su trabajo eficaz en el aula, estaba en el conocimiento del bordado de telas. Enseñó su arte a todas las mujeres del pueblo que estuvieron interesadas en ello.

Ejerció su tarea docente hasta el año 1956, año en que murió su madre y cambió su destino profesional para estar más cerca de su padre y de toda su familia. Dejó una huella profunda y su marcha fue muy sentida en el pueblo. También ella sintió marchar como se deprende de sus sentimientos expresados por carta dirigida al P. Francisco de Andrés Alonso el 23 de febrero de 1985, en la que, entre otras cosas decía: "…todo cuanto hice era para mayor honra y gloria de Dios y Él siempre me lo ha pagado. Para mí aquello, en plena juventud, fue algo que nunca olvidaré", refiriéndose a los años que ejerció la docencia en San Cristóbal.

A propuesta de los vecinos del pueblo, el 21 de agosto de 1956, la Junta Local de Enseñanza Primaria de Palazuelos de Eresma acuerda hacer un homenaje a Dª. Ángeles Ballesteros Gil, basándose en los siguientes méritos y servicios prestados:

Que ha cumplido con exceso sus deberes profesionales.

Que su labor docente y social no se ha reducido al ámbito escolar, sino que ha trascendido a todos los vecinos.

Que su labor ha dejado huellas perennes en la almas de sus discípulos.

Que ha sobrepasado su labor dando a sus alumnos clases de iniciación profesional, logrando que algunas jóvenes hayan encontrado colocación en la Escuela de Artesanía de Segovia.

Que todo lo expuesto lo ha hecho desinteresadamente.

Que avalan todas estas afirmaciones los informes laudatorios de las visitas de la Inspección de Ense-



Antiguas escuelas "Marqués del Arco" construidas al año siguiente al del homenaje de Dª. Angeles Ballesteros se derribaron para construir el actual centro médico

ñanza Primaria.

Que desean rotular una calle con su nombre, más como recuerdo imperecedero que como homenaje.

El deseo de rendir este homenaje es el común sentir de todos los vecinos y compartido por funcionarios y personas de solvencia cultural y social que por sus cargos han tenido ocasión de conocerla.

El homenaje consistente en dedicarle el nombre de una plaza y la entrega de un pergamino con las firmas de todas las personas del pueblo, tenía una doble finalidad: por una parte, agradecer y reconocer a Dª Ángeles Ballesteros el trabajo realizado como maestra y, por otra, exponer a las autoridades civiles y educativas las necesidades del pueblo.

Asistieron al acto la Corporación Municipal de Palazuelos de Eresma, la Junta Local de Primera Enseñanza, el Gobernador Civil D. Pascual Marín, el Inspector Jefe de Primera Enseñanza D. Inocencio Santos Barata, varios sacerdotes, Ayuntamiento de Trescasas, teniente de la Guardia Civil de La Granja de San Ildefonso y numerosas personas del pueblo y de las zonas limítrofes.

Intervinieron en el acto el secretario del Ayuntamiento de Palazuelos, D Remigio Casas, quien dio la bienvenida a las autoridades asistentes y leyó el acta de la corporación acordando dar el nombre de la homenajeada a una plaza del pueblo; Dª Mónica, maestra de Palazuelos, leyó el acta de la Junta Local de Primera Enseñanza con los méritos que concurrían en ella; Miguel de Andrés Plaza que elogió al trabajo de Dª Angelines; D. Ignacio Tapia, médico del pueblo, que expuso las necesidades que tenía nuestra comunidad, haciendo hincapié en la urgencia de construir nuevas escuelas y casas para los maestros.

Una vez expuestas las necesidades, el Inspector Jefe de Primera Enseñanza, después de ensalzar y agradecer a la homenajeada su labor, se refirió a la petición de la construcción de nuevas escuelas y casa para maestros, diciendo que creen que se harán.

Cerró el acto el Gobernador Civil quien en su discurso, además de agradecer la labor de la maestra se refirió a la petición de las nuevas obras diciendo: "D. Inocencio Santos Barata ha dicho que cree que se harán, yo digo que se harán".

A los quince días salió publicada la construcción de las escuelas y casas de los maestros, que se construyeron en terrenos cedidos gratuitamente por el Sr. Marqués del Arco, nombre que se dio a las escuelas.

Con la construcción del nuevo centro escolar esas escuelas se derribaron construyendo en esos terrenos el actual consultorio médico. El edificio de las escuelas antiguas se vendió y se han construido nuevas viviendas, manteniendo en la fachada la placa que da nombre a la plaza.

Carta a los Reyes Magos

Petra Álvaro

Queridos Reyes Magos Gaspar, Melchor y Baltasar:

Posiblemente lo primero que debería hacer en este momento es pediros perdón por ser ésta la primera carta que os escribo en mi vida. Posiblemente sea también la última, porque a los ochenta y … tantos años que tengo no puede hacer una proyectos muy a largo plazo.

El no haberlo hecho durante mi niñez (eso de escribir a los Reyes Magos era cosa de niños) fue porque yo os conocía como unos seres ricos, sabios, poderosos y valientes que adoraron y trajeron regalos a un humilde niño que acababa de nacer en Belén, porque al parecer era el Dios salvador del mundo en ese tiempo. Los regalos que traíais eran para "El", en señal de adoración y posiblemente sumisión ante su supuesta divinidad. Nunca supe, ni imaginé, que pudierais repartir juguetes al resto de niños de la cristiandad.

¿Cómo ibais a hacerlo con lo que costarían, y cómo los ibais a repartir en una sola noche si entonces los medios de hacerlo eran caminando con unos camellos que se cansarían enseguida? Eso aún ahora me parece dificilísimo a pesar de ser Reyes "Magos".

En mi pueblo se adoraba al Niño Jesús en la iglesia y con los villancicos se expresaba la alegría de su nacimiento; pero en regalos nadie pensaba. No es que no necesitáramos regalos, es que recién terminada una guerra lo importante era trabajar para que no faltara lo imprescindible para la vida, y dentro de lo posible ayudar al de al lado si aún estaba más necesitado que nosotros.

Ahora, pasados todos estos años, las cosas han cambiado mucho. Ahora esperamos que nos hagan (o hacerlo nosotros) regalos por todo: por cumplir años, por ser Navidad, por haber aprobado, por ser la fiesta, por venir de un viaje, por ser domingo, por…. Todo.

Pero en el mundo actual sigue habiendo problemas (y gordos) no solo de índole material, también conflictos de convivencia muy importantes. Por ello, mis peticiones no son de un ordenador, un disco, un libro, unos pantalones, el último modelo de teléfono móvil… no.

Me gustaría que, si podéis, intentéis convencer a la humanidad de la importancia de nuestras acciones en el cambio climático, que los políticos se pongan de acuerdo en solucionar los problemas de la gente, que los ricos sean menos ricos y los pobres menos pobres, que los corruptos devuelvan lo robado, que se encuentre una solución definitiva al cáncer y el alzhéimer, y de una manera especial que los afectados por las DANAs recientes en el Mediterráneo tengan lo antes posible el apoyo que necesitan para recobrar sus casas y sus trabajos.



La Adoración de los Reyes Magos. MAÍNO, FRAY JUAN BAUTISTA. Museo Nacional del Prado
1612 - 1614. Óleo sobre lienzo, 315 x 174,5 cm

No olvidemos que todo esto no es sólo para el día de Reyes, sino para todos los días del año, y que cada uno tenemos nuestra parte de responsabilidad, aunque nos parezca mínima pero siempre necesaria, en la consecución de estos objetivos.

Y pensándolo ahora ¿cómo os mantenéis después de dos mil y pico años? ¿También os vacunáis de la gripe y el covid? Hacedlo que a ciertas edades es muy conveniente. Melchor, Gaspar y Baltasar, gracias por mantener aún viva la ilusión de nuestros niños. Un abrazo y mis mejores deseos para todos.



La Adoración de los pastores . Ribalta, Juan. Óleo sobre cobre. 15 x 29,5 cm. Museo de Bellas Artes de Bilbao

Navidad, tiempo de amor y poesía

La Niña a quien dijo el Ángel. *Lope de Vega*

La Niña a quien dijo el Ángel
que estaba de gracia llena,
cuando de ser de Dios madre
le trujo tan altas nuevas,

ya le mira en un pesebre,
llorando lágrimas tiernas,
que obligándose a ser hombre,
también se obliga a sus penas.

¿Qué tenéis, dulce Jesús?,
le dice la Niña bella;
¿tan presto sentís mis ojos
el dolor de mi pobreza?

Yo no tengo otros palacios
en que recibiros pueda,
sino mis brazos y pechos,
que os regalan y sustentan.

No puedo más, amor mío,
porque si yo más pudiera,
vos sabéis que vuestros cielos
envidiaran mi riqueza.

El niño recién nacido
no mueve la pura lengua,
aunque es la sabiduría
de su eterno Padre inmensa.

Mas revelándole al alma
de la Virgen la respuesta,
cubrió de sueño en sus brazos
blandamente sus estrellas.

Ella entonces desatando
la voz regalada y tierna,
así tuvo a su armonía
la de los cielos suspensa.

Pues andáis en las palmas,
Ángeles santos,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.
Palmas de Belén
que mueven airados
los furiosos vientos
que suenan tanto.
No le hagáis ruido,
corred más paso,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.

El niño divino,
que está cansado
de llorar en la tierra
por su descanso,
sosegar quiere un poco
del tierno llanto,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.
Rigurosos yelos
le están cercando,
ya veis que no tengo
con qué guardarlo.

Ángeles divinos
que vais volando,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.

Romance del nacimiento

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer había,
así como desposado
de su tálamo salía,

abrazado con su esposa,
que en sus brazos la traía,
al cual la graciosa Madre
en su pesebre ponía,

entre unos animales
que a la sazón allí había,
los hombres decían cantares,
los ángeles melodía,

festejando el desposorio
que entre tales dos había,
pero Dios en el pesebre
allí lloraba y gemía,

que eran joyas que la esposa
al desposorio traía,
y la Madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía:

el llanto del hombre en Dios,
y en el hombre la alegría,
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.

San Juan de la Cruz

De cuan graciosa y apacible era la belleza de la Virgen

¡Morena por el sol de la alegría,
mirada por la luz de la promesa,
jardín donde la sangre vuela y pesa;
inmaculada Tú, Virgen María!.

¿Qué arroyo te ha enseñado la armonía
de tu paso sencillo, qué sorpresa
de vuelo arrepentido y nieve ilesa,
junta tus manos en el alba fría?.

¿Qué viento turba el momento y lo conmueve?
Canta su gozo el alba desposada,
calma su angustia el mar, antiguo y bueno.

La Virgen, a mirarle no se atreve,
y el vuelo de su voz arrodillada
canta al Señor, que llora sobre el heno

Luis Rosales

De cómo estaba la luz

El sueño como un pájaro crecía
de luz a luz borrando la mirada;
tranquila y por los ángeles llevada,
la nieve entre las alas descendía.

El cielo deshojaba su alegría,
mira la luz el niño, ensimismada,
con la tímida sangre desatada
del corazón, la Virgen sonreía.

Cuando ven los pastores su ventura,
ya era un dosel el vuelo innumerable
sobre el testuz del toro soñoliento;

y perdieron sus ojos la hermosura,
sintiendo, entre lo cierto y lo inefable,
la luz del corazón sin movimiento.

Luis Rosales

Nacimiento de Cristo, en que se discurrió la abeja



La Virgen con el Niño. Elisabetta Sirani. Óleo sobre lienzo de 86 cm x 70 cm. Compuesto en 1663. Barroco italiano boloñés. National Museum of women in the Arts. Washington

De la más fragante Rosa
nació la Abeja más bella,
a quien el limpio rocío
dio purísima materia.

Nace, pues, y apenas nace,
cuando en la misma moneda,
lo que en perlas recibió,
empieza a pagar en perlas.

Que llore el Alba, no es mucho,
que es costumbre en su belleza;
mas quién hay que no se admire
de que el Sol lágrimas vierta?

Si es por fecundar la Rosa,
es ociosa diligencia,
pues no es menester rocío
después de nacer la Abeja;

y más, cuando en la clausura
de su virginal pureza,
ni antecedente haber pudo
ni puede haber quien suceda.

Pues a ¿qué fin es el llanto
que dulcemente le riega?
Quien no puede dar más Fruto,
¿qué importa que estéril sea?

Mas ¡ay! que la Abeja tiene
tan íntima dependencia
siempre con la Rosa, que
depende su vida de ella;

pues dándole el néctar puro
que sus fragancias engendran,
no sólo antes la concibe,
pero después la alimenta.

Hijo y madre, en tan divinas
peregrinas competencias,
ninguno queda deudor
y ambos obligados quedan.

La Abeja paga el rocío
de que la Rosa la engendra,
y ella vuelve a retornarle
con lo mismo que la alienta.

Ayudando el uno al otro
con mutua correspondencia,
la Abeja a la Flor fecunda,
y ella a la Abeja sustenta.

Pues si por eso es el llanto,
llore Jesús, norabuena,
que lo que expende en rocío
cobrará después en néctar.

Sor Juana Inés de la Cruz



Vista panorámica de San Cristóbal. Al fondo, Peñalara

San Cristóbal, de barrio a municipio independiente

José Luis Pastor y José Luis de Andrés

Hasta el año 1999 San Cristóbal siempre había sido un pueblo dependiente de otro ayuntamiento; primero fue arrabal de Segovia y posteriormente fuimos barrio del ayuntamiento de Palazuelos de Eresma. Habitualmente representaban a nuestro pueblo en la corporación de Palazuelos dos concejales, uno de los cuales era considerado como "alcalde" de San Cristóbal, pero sin autonomía para decidir sobre los asuntos del ayuntamiento. Entre los vecinos de San Cristóbal, cuyo núcleo tenía más o menos el mismo número de habitantes que Palazuelos, no siempre había conformidad con los servicios y las decisiones que se tomaban en el ayuntamiento para nuestro núcleo y había cierto descontento por ello. Desde el Ayuntamiento se atribuía a que no teníamos suelo público o porque escaseaban los recursos. El caso es que en San Cristóbal había deseos e ilusión por tener un ayuntamiento propio que gestionara nuestros bienes.

Con la muerte del dictador Franco en el año 75, tras haber dejado designado al príncipe Juan Carlos para el reinado de España, y posteriormente coronado Rey en las Cortes Generales, en los años posteriores, y por presiones de dentro y de fuera del país, se abrió en España una etapa que pretendía dejar atrás la dictadura y llevarnos hasta un régimen democrático. Se denominó a este periodo Transición Democrática. Una de las primeras leyes en aprobarse fue la Ley de Asociacionismo, que abría la posibilidad de fundar asociaciones ciudadanas, entre ellas las de vecinos y culturales.

En este contexto, y dado que en esos años un ayuntamiento independiente en San Cristóbal era imposible conseguir, un grupo de jóvenes de entre 20 y 30 años, tras muchas reuniones, redactamos unos estatutos que fueron aprobamos primeramente por los vecinos del pueblo en asamblea general, y posteriormente por el Gobierno Civil de Segovia, quedando así legalizada oficialmente en el año 79 la Asociación de Vecinos "Peñablanca".

Esta Asociación decidió ponerse al frente de los conciudadanos y acometer obras y servicios que no teníamos, y que se consideraban necesarios para nuestra localidad. Las obras se realizaron, previa autorización, en terrenos y edificios que eran propiedad pro indiviso de los descendientes de los vecinos que en el año 44 compraron tierras al marqués, y que eran la mayoría de los que entonces habitaban en San Cristóbal. Los materiales se costearon con el dinero de los propios socios, y los trabajos se hicieron a prestación personal. La mayoría de esas obras y locales que se hicieron se cedieron posteriormente al Ayuntamiento para uso de todo el pueblo.

Entre las obras llevadas a cabo por la Asociación Peñablanca destacan:

-Construcción de un frontón en la zona de la Cruz del Rayo, hoy en desuso. Se construyó entre los años 79 y 80. (Para esta obra sí que conseguimos de la Delegación de Deportes de Segovia dos subvenciones de 150.000pts. cada una, con el compromiso de realizar también el camino de acceso hasta allí desde la carretera de Trescasas; actualmente parte de la carretera de Tabanera).

-Construcción de un consultorio médico en el antiguo cocedero. Ese edificio era de planta baja

y se le añadió una planta superior. Fue el primer consultorio médico que hubo en el pueblo. Actualmente está integrado, conjuntamente con el edificio que fue el Salón del Pueblo en el denominado Casa Joven, ambos cedidos al Ayto.

-Arreglo del mencionado Salón del Pueblo, antes de integrarse con el cocedero en la Casa Joven; y reconstrucción de la Casa del Vaquero y la Fragua, también traspasados al Ayto.

Acondicionamiento de una de las aulas de las antiguas escuelas unitarias para biblioteca pública. Cuando se hizo la biblioteca, estas aulas no tenían uso escolar, aunque posteriormente volvieron a abrirse como centro docente. Fue una de las sedes de la Asociación y más tarde se cedió como sede del propio Ayto.(Actualmente es el edificio donde está ubicado el Centro Médico). La Asociación tuvo que habilitar después otro lugar como biblioteca y sede en el actual Centro Parroquial.

-Construcción de un jardín en el sitio que entonces se llamaba "El Arbolado". Estaba situado en lo que hoy ocupa la parte del CUM que linda con la calle Real.

-Ya desde entonces y hasta la actualidad se programan numerosos y diversos actos culturales y recreativos: semanas de cine y culturales durante los veranos; excursiones, cabalgata de Reyes hasta hace unos años, conferencias, exposiciones…, y destacando, la creación de la revista "El Concejo" que, tras más de 40 años, aún hoy sigue vigente.

-Se hicieron entonces plantaciones de árboles en el interior de todo el pueblo, la mayoría de los cuales aún hoy nos aportan sus beneficios;



Maqueta de la iglesia románica

y ya en estos últimos años, se construyó en el cementerio una maqueta de la derruida iglesia románica, y en el edificio del C.U.M. se reprodujo El Guernica de Picasso en un gran cuadro a tamaño real.

La mayoría de las obras citadas anteriormen-

De izquierda a derecha, Juan Antonio Plaza, Mariano Pascual, Demetrio Velasco, Carmen Plaza, Basilio Martín y José Luis Pastor, miembros de la Comisión Promotora para la segregación de San Cristóbal



te se realizaron a lo largo de los años 80, y fue ya a finales de esta década y principios de los 90, cuando esta Asociación "Peñablanca" se planteó decididamente conseguir un Ayuntamiento propio para nuestro pueblo.

El 1 de julio del 90 en asamblea general, la Asociación "Peñablanca" acordó consultar a todos los vecinos del pueblo aprobar o no la iniciación de un expediente de segregación para constituirnos en municipio independiente de Palazuelos. Esta consulta se llevó a cabo el 5 de agosto. Participaron 215 habitantes domiciliados en el pueblo, aunque no todos estuvieran censados. El resultado de la consulta fue de 191 votos a favor, 23 en contra y1 voto en blanco. A la vista de este resultado, el 17 de agosto se constituyó una Comisión Promotora formada por seis miembros de la Asociación: José Luis Pastor, Basilio Martín, Carmen Plaza, Demetrio Velasco, Juan Antonio Plaza y Mariano Pascual. Esta comisión, realizando una intensa labor, se ocupó durante los diez años que duró el proceso de realizar los expedientes necesarios, visitar y entrevistarse con las autoridades pertinentes, informar en reuniones generales al resto de socios y no socios de los pasos que se iban dando y avances que se iban consiguiendo, y discutir sobre posibles medidas de presión que se podían realizar.



EL ADELANTADO DE SEGOVIA
Lunes 20 de septiembre de 1999

SEGOVIA

Los pueblos que piden la segregación solicitarán una reunión con Mañueco

Los afectados esperan agilizar sus expedientes con el nuevo consejero de Presidencia

Representantes de los once núcleos segovianos que piden la segregación demandarán una entrevista con el nuevo consejero de la Presidencia de la Junta de Castilla y León, Jesús Mañueco. Después de haber transcurrido los meses de verano, los afectados siguen sin conocer el estado en el que se encuentran los expedientes de independencia.

JUANA HITA

El municipio de Santa María la Real de Nieva acogió este fin de semana un encuentro entre los representantes de los once núcleos de segregación segovianos que esperan desde hace años su independencia respecto a las localidades a las que pertenecen. Transcurridos los meses de verano, y dando nuevamente un margen de confianza a las administraciones, los afectados por este problema que se remonta a muchos años atrás, retomaron el contacto y estudiaron la situación respectiva de cada núcleo. La conclusión final

Los vecinos de San Cristóbal se han movilizado muchas veces para independizarse / EL ADELANTADO

Noticia publicada en el Adelantado de Segovia el día 20 de septiembre de 1999

Cinco días después, el 27 de agosto, se presentaron al Ayto. de Palazuelos 271 escritos de otros tantos vecinos de San Cristóbal censados y no censados solicitando el inicio de la segregación. En pleno de 27 de septiembre, y por unanimidad, la corporación de Palazuelos aprobó la propuesta. Con este acuerdo, se trasladó al Ayto. un Acta

Vecinos de San Cristóbal celebrando la segregación





EL ADELANTADO DE SEGOVIA
Sábado 23 de octubre de 1999

SEGOVIA 17

El Consejo de Estado, a favor de segregar San Cristóbal

El proceso hacia la independencia puede concluir en dos meses

El Consejo de Estado ha emitido un informe favorable sobre el expediente de segregación de San Cristóbal, actualmente barrio del municipio de Palazuelos. Las agrupaciones vecinales y culturales del núcleo segoviano manifestaron ayer su satisfacción por lo que consideran un paso definitivo hacia la independencia municipal.

P. BRAVO

El acuerdo del Consejo de Estado fue comunicado ayer por el presidente de la Diputación, Atilano Soto, a los representantes de la Comisión promotora de la segregación de San Cristóbal, Agrupación teatral Candilejas, Agrupación musi-

gran alegría", comentó el alcalde de Palazuelos y representante del Grupo de Independientes de San Cristóbal, Gabino Herranz. De igual forma, el portavoz de la comisión promotora de la segregación, José Luis Pastor, aseguraba que "ahora hemos podido despejar prácticamente al cien por cien el temor que nos había originado el rechazo de los otros expedientes de la provincia, porque hemos dado un paso en firme, por no decir definitivo".

La cautela que aún frena en sus declaraciones los representantes vecinales responde a que el proceso no concluirá hasta que la Junta de Castilla y León se pronuncie finalmente. Falta, por tanto, un informe de los servicios jurídicos de la Administración regional y un acuerdo del Consejo de Gobierno que será posteriormente publicado en el Boletín Oficial de Castilla y León.

Soto comunicó la decisión del Consejo de Estado a las agrupaciones vecinales y culturales / JUAN MARTÍN

Noticia del Adelantado de Segovia de fecha 23 de octubre de 1999

Notarial con las firmas de los habitantes de San Cristóbal, que previamente durante los días 5,6 y 7 de noviembre, habían realizado ante el notario D. José Luis Prada que se desplazó hasta San Cristóbal a esos efectos.

Ya en enero del 91 hubo una reunión entre la Comisión Promotora de la Asociación y una Comisión Municipal del Ayto. para elaborar un "Proyecto de División de Bienes y otras Estipulaciones", y con esto´, el Expediente de Segregación se sometió a información pública insertándose en el Tablón del Ayto. y en el Boletín Oficial de la Provincia. Posteriormente el Ayto. remitió este Expediente a la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León, que registró su entrada el 11 de junio de 1991.Tras corregir los defectos del Expediente que la Junta nos remitió, finalmente fue aceptado, pero debíamos atenernos, según nos comunicaron, a lo que decía el Art.13 del Cap.I de la la Ley de Bases de Régimen Local que hablaba de los trámites que se debía seguir. A este respecto, y tras diversas reuniones que se tuvieron con personalidades de la Consejería de Admón. Territorial y concretamente con su Directora General, Dª Carmen Lucas, a la que se consiguió que viniera al pueblo, se pudo constatar que la Junta no estaba por la labor de facilitarnos esta segregación, como así lo manifestó la propia Directora en su visita, puesto que en esos años estaban más por agrupar municipios que por segregar.

Durante los años 92 y 93 se mantuvieron contactos con los organismos y administraciones provinciales y autonómicas que consideramos que podrían apoyarnos (El Ayuntamiento envió las licencias concedidas en los últimos 3 años y la Diputación Provincial también emitió un informe favorable a la segregación). No obstante, la Junta, tras solicitar un informe al Consejo de Estado, nos comunicó verbalmente que ese informe era desfavorable y volvió a manifestarnos la poca voluntad que tenían en concedernos la segregación.

Ante el desinterés de la Junta, los años siguientes transcurrieron haciendo consultas con abogados que nos asesoraron sobre otras posibles acciones legales para conseguir nuestro fin y se mantuvieron reuniones con otras poblaciones segovianas que también deseaban segregarse de sus ayuntamientos para constituirnos, si era necesario, en una plataforma que tuviera más fuerza de presión ante la Junta.

En el año 1997, con un censo superior a los 1000 habitantes, ya se habían creado en el pueblo algún otro colectivo y asociaciones más, que no dudaron en unirse a la asociación "Peñablanca" en su empeño por constituirnos en ayuntamiento independiente. Ante la pasividad de la Junta, a finales de ese año se mantuvo una reunión con los Procuradores por Segovia del partido que gobernaba en Castilla y León que aseguraron que antes de que terminara el año 98 estaríamos segregados. Como la promesa no fue cumplida, la Asociación" Peñablanca", con el apoyo de otras asociaciones del pueblo, inició una campaña de





De arriba a abajo y de izquierda a derecha los miembros de la Comisión Gestora: Santiago Martín Cubero, Carmen Barrio Yanguas, José Ignacio Francisco Velasco, José Luis Pastor Plaza, Gabino Herrán Benito, José Ignacio Rico Gómez, José Herrán Blanco, Elías Sacristán Martín, José Herran Blanco y Mariano Garrido Sanz

comunicados de prensa, radio y televisión censurando a esos procuradores por el incumplimiento de su palabra. También se denunció ante el Defensor del Común. Seguramente ante estas presiones, el mismo día que teníamos la cita concertada con el Defensor del Común, el Presidente de la Diputación de Segovia, D. Atilano Soto, llamó urgentemente a la Comisión Promotora de la Asociación para mantener una reunión con ellos. En esa reunión se les comunicó que, según conversación telefónica mantenida por él mismo con el Consejero de Presidencia, Sr. Andújar, se tendría que iniciar nuevamente otro Expediente de Segregación y firmarlo nuevamente ante notario, si queríamos conseguir nuestro fin, puesto que el primer Expediente estaba ya obsoleto debido a los cambios producidos en el pueblo. A esa reunión mantenida con el Sr. Atilano Soto asistieron también miembros de otras asociaciones del pueblo y concejales del Ayto. de Palazuelos, a quienes la asociación "Peñablanca" agradeció su apoyo. Nuevamente se tuvieron que repetir todos los pasos dados anteriormente con el consiguiente esfuerzo, pero ahora ya sí, con otra voluntad política, para que finalmente el 25 de noviembre de 1999 San Cristóbal fuera Ayuntamiento propio.

A día de hoy, y tras 25 años de esa segregación, cabe hacer un ejercicio de reflexión y preguntarse, ¿ tendríamos ahora un Ayuntamiento propio si la Asociación "Peñablanca " no se hubiera empeñado en ello? ¿Quién y cómo se hubiera promovido ?¿ De habernos mantenido como barrio del Ayto. de Palazuelos, se hubieran podido construir en San Cristóbal todas las obras que se han hecho desde entonces?... En fin, éstas y otras muchas preguntas se podrían hacer, pero lo cierto es que aquí está nuestro Ayto.

Y lo cierto también es que la Asociación de Vecinos "Peñablanca" sigue perviviendo (ya 45 años), comprometida con sus socios y todos los ciudadanos del pueblo y dispuesta siempre a colaborar con nuestro Ayuntamiento de turno, dentro de sus escasas posibilidades, ya que no tiene subvenciones, y ni siquiera dispone de un local digno y permanente donde poder reunirse la Junta Directiva y guardar sus documentos y material, a pesar de haber tenido buenos locales propios que arregló y que posteriormente cedió al Ayto.



Una foto para el recuerdo

¡Volvamos al pueblo!

Miguel de Andrés Alonso

El primer sentimiento que me produce esta imagen es de tranquilidad, de paz, de aceptación de una realidad. Todos posan serenos, relajados: ella nos ofrece una sonrisa que refleja una vida feliz, de equilibrio, sin miedo al futuro; él nos mira orgulloso de su familia, valedor y sostén de los hijos que tiene; la pequeña, delante, mira hacia el infinito como si quisiera vislumbrar su futuro: ¿qué será de mí?; el niño, aparece escondido detrás del hombre, quizá receloso e inseguro de la situación que está viviendo tan alejada de lo que es su realidad cotidiana, temeroso de que algo imprevisto le prive de la seguridad familiar. Parece insinuarle: ¡vámonos ya! Hasta la burra se muestra tranquila, con mirada lánguida, esperando paciente a que aquello acabe y pueda regresar a la paz de los campos verdes.

No, no huyen a Egipto por que los persiga Herodes, si acaso, huyen de la pobreza, de la sumisión a los poderes religiosos y políticos, de los fríos inviernos o de los sofocantes calores de los veranos de Castilla. Dejan la ciudad y se encaminan hacia su pueblo. ¿Han venido a Segovia a vender o a comprar? Quizá a las dos cosas: las alforjas van llenas y el envoltorio que sujeta él, es voluminoso; antes pudieron contener patatas, huevos o alguna gallina para vender en el mercado.

Son parte de una familia de nuestro pueblo, fotografiados en Segovia en la primera mitad del siglo pasado: sobre la jalma de la burra, Marcelino de Lucas con Goyita, una de sus hijas y Alejandro, un sobrino. De pie María, madre de una larga familia. Ella de luto, como vivían las mujeres de nuestros pueblos la mayor parte de su vida, con el pañuelo a la cabeza por motivos culturales y religiosos; él con chaqueta y gorra prenda imprescindible en el hombre; ambos con alpargatas, calzado habitual entre el campesinado. Los niños visten de fiesta: han ido a Segovia y hay que estar guapos, quizás les hayan llevado a fotografiar.

Representan a cualquier familia de nuestro pueblo o de cualquier pueblo de la Castilla rural, prototipos de una forma de vida que se fue y que forma parte de nuestra historia.

¡Ah! Es la mujer la que lleva las riendas.



Aperos tradicionales de labranza

La exposición "Aperos de labranza" como símbolo de un hecho histórico

Juan de Andrés Álvaro. Fotos del autor

El pasado mes de octubre la AV Peñablanca organizó una exposición sobre aperos tradicionales de labranza que muchas familias del pueblo cedieron gustosamente para que fueran exhibidos en el salón de actos de Ayuntamiento, que colaboró en la realización de la actividad cediendo ese espacio. Tuvo un notable éxito pues no dejó de recibir visitantes cada día durante la semana que estuvo expuesta. En la exposición de los aperos de labranza se vieron muchos objetos detalladamente colocados; y también había otras cosas que no se veían, pero estaban allí. Un análisis desde distintos puntos de vista nos permitirá ver la importancia de esta iniciativa, lo explícito y lo implícito.

Los aperos, qué era eso

Los aperos de labranza son ese conjunto de instrumentos que ha inventado y elaborado nuestra especie a lo largo de toda su historia para trabajar la tierra, y que junto con los empleados para la crianza de sus animales domésticos, le han permitido la obtención de alimentos y todo tipo de beneficios con los que cada familia y la sociedad en la que estaban insertos pudieran subsistir y desarrollarse. Hemos podido contemplar allí desde el más simbólico, tradicional y común, el arado, hasta la maquinaría más "moderna" que se llegó a emplear en nuestra localidad, la trituradora de grano o la máquina de aventar, pasando por un sinfín de instrumentos, todos ellos indispensables, ya lo decía el refrán "Por falta de aperos adecuados se ven los labradores apurados".

Sentimientos y vivencias en su contemplación

Para quienes hemos llegado a utilizarlos, por una parte la alegría de volver a verlos, de reconocerlos y recordar, no sin orgullo, haberlos utilizado conociendo su manejo correcto, su aplicación y por

supuesto, su nombre, pues algunos comenzaban a diluirse en el olvido de las memorias; por otra parte, y no es contradictorio, la alegría de no haber tenido que seguir utilizándolos recordando la dureza de las faenas agrícolas y ganaderas, a pesar de que los aperos intentaban que fueran más livianas y llevaderas; también, la alegría de saber que las familias han seguido conservando aquellos instrumentos, que se han resistido a olvidarlos y abandonarlos, guardándolos en sus desvanes o decorando paredes y espacios de sus viviendas, una conservación que nos permite ver factible la posibilidad de que en nuestra localidad se pudiera establecer un Museo Etnográfico para, evitando el riesgo de su desaparición, como primer objetivo, mantener vivo el reconocimiento y valor de esos objetos que han ido evolucionando en diversidad y perfección, y reconociendo que sin ellos nuestra sociedad no hubiera llegado a los actuales niveles de desarrollo y bienestar.

Es verdad que reconocer estos valores cuesta, pues muchas veces es considerado lo rural y, en concreto, los aperos de labranza, como símbolo de atraso, asimilando este concepto también a los que han tenido que utilizarlos, olvidando que, al fin y al cabo, si analizamos nuestras genealogías, todos procedemos del medio rural, del campo, de la naturaleza. Muy al contrario, la visualización del conjunto de todos los aperos que se han mostrado nos ha servido para reconocer y admirar en cada uno de ellos la precisa y creativa tecnología con la que han sido elaborados a pesar de haber sido construidos en su gran mayoría manualmente o con herramientas y máquinas rudimentarias.

Tengo la sensación que los propios aperos, todos los instrumentos allí reunidos, al verse unos junto a otros, al haberse reencontrado, mostraban su regocijo por verse mutuamente apoyados en la defensa y reivindicación de su valor y en la lucha contra su olvido.

La exposición como símbolo de un hecho histórico en nuestro pueblo

Quiénes vivíamos aquí en los años setenta del pasado siglo fuimos protagonistas y participes de un hecho que se venía ejecutando desde algunos años antes en otras localidades, y muchos antes y con más intensidad en otros países más avanzados: el abandono del uso de la mayoría de esos aperos al quedar su uso obsoleto. La primera razón de este fenómeno universal fue el efecto de la mecanización progresiva de las labores agrícolas y ganaderas. Paralelamente a ello el proceso de industrialización, lo que suponía una necesidad de mano de obra que en gran parte iba a proceder del medio rural y, en consecuencia, la emigración del campo a la ciudad, que conllevaba también, en muchos casos, un mayor interés por lo urbano, lo nuevo, en contraposición a lo rural, lo viejo.

En nuestro pueblo, además, con un término municipal pequeño, con un suelo de baja calidad para casi todos los cultivos, pocas familias podían vivir exclusivamente de la agricultura y ganadería, por lo que en muchas de ellas, algunos de sus miembros se veían obligados a compartir esas labores con las de



obreros en fábricas, empleadas de hogar, albañiles, camareros, etc. Así, llegó el día en que después de algunos debates y disputas acordaron abandonar el cultivo agrícola de cereales en la mayor parte de sus propiedades de secano, al que le siguió progresivamente el cultivo de patata en los linares de regadío. Se acordó que la mejor opción del uso del suelo fuera aquel para el que sí es de buena calidad, el crecimiento espontáneo y natural de hierba, muy apta para el pasto de ganado vacuno, con lo que su cabaña aumen-



Con esta exposición, el conjunto de todos esos aperos, esas herramientas, cuyo uso ha quedó obsoleto, se ha representado simbólicamente el final, el colofón, la bajada del telón, de una cultura imperante a lo largo de toda la historia de nuestro pueblo. Pero el alma de esos objetos guarda en cada uno de ellos la sabiduría de su diseño, elaboración y manejo, así como el eco de la dureza de la vida de los labradores que los emplearon para subsistir con ellos.

Los aperos de labranza y El Guernica.

No formaba parte de la exposición, claro, pero allí estaba, más presente que nadie, el imponente mural de El Guernica de Picasso. ¿Por qué? Porque ese cuadro representa el dolor de la guerra, el desastre, la destrucción y sus consecuencias: la pobreza y el atraso en el desarrollo, sobre todo de los más débiles, las clases populares. El Guernica nos está recordando que aquel golpe de estado y la guerra civil consecuente, dejo una España aplastada, un estado tercermundista, pobre y aislado, a punto de su inviabilidad como tal. Mirándolo parecía que cada una de sus desgarradoras figuras miraban a su vez a cada objeto de la exposición diciéndonos que sí, que es verdad que son admirables cada uno de ellos, pero que de no haber existido la guerra y la postguerra, los habitantes de nuestro pueblo seguramente hubieran podido dejar la dureza de la vida ligada a su uso, y haber disfrutado, como pasó en los otros países de nuestro entorno sociocultural, de una mejora en sus condiciones de trabajo y en sus economías. Así que El Guernica sirvió de complemento de la exposición enriqueciendo su significado y multiplicando su importancia. El Guernica no estaba fuera, estaba dentro de la exposición.

to notablemente. A su vez y, en consecuencia, se acordó cercar todo el término con alambre de espino y maderos de enebro. Se puso el primer palo junto al río Ciguiñuela y se extendió el primer tramo de alambrada hasta el Cerro el Pino. Y se puso de moda durante muchos meses que el alguacil anunciara "el próximo domingo vamos a alambrar la zona tal…", una obra comunitaria más a añadir a otras tantas que nunca faltaban y que, como los domingos libraban obreros y estudiantes, pues hala a alambrar un rato…

El caso es que lo que ocurrió aquellos años fue un hecho histórico, revolucionario, trascendental, que cambió de una manera definitiva el uso agrícola del suelo y la condición de agricultores de sus cultivadores, los labradores, después de generaciones y generaciones, de siglos y siglos, de miles de años incluso, si nos remontamos a los inicios del periodo Neolítico cuando la especie humana dio sus primeros pasos aprendiendo a cultivar cereales, a criar y domesticar animales, construyendo los primeros asentamientos y las primeras herramientas, los aperos de labranza para aquel revolucionario, también, cambio de vida, abandonando sus anteriores costumbres nómadas de cazadores y recolectores.

Los aperos de labranza y Los Gasticidas

Volviendo a los años setenta aquellos años en que los jóvenes siendo cada vez más conscientes de que las condiciones de trabajo de sus padres, de sus familias, no eran dignas ya, sabedores de la modernización que se estaba dando en toda la sociedad y en el medio rural en concreto. Sabedores también de que estos cambios se estaban dando en pequeños pueblos, como el nuestro, que marchaba a la zaga, reacio a todo cambio, presionaban para que algún tipo de mecanización llegara. Y llegó en dos aspectos, incorporando un motor eléctrico a alguna de las máquinas aventadoras, que ya de por sí habían sido un importante avance. Pero, sobre todo, con

la llegada de "Trillo Lagarto", llegó un Supermán a San Cristóbal, una máquina que conectada a un tractor (otra maravillosa máquina inimaginable por aquí), tragaba los haces de cereales y te devolvía en un santiamén el grano por un lado y la paja por otro, evitando tener que pasar por el que solíamos considerar más retrogrado de los trabajos, la trilla.

Algún tiempo después de que por fin se dieran aquellos revolucionarios cambios en el pueblo, los jóvenes, incorporados a la modernidad, recordaban aquellos duros tiempos como lejanos. Las fiestas, pocas y poco duraderas, se disfrutaban, sin embargo, intensamente. Lo poco que se dormía, se hacía en los pajares, a veces, donde aún permanecían colgados en viejas perchas, en vigas o simples palos, antiguas prendas, olvidadas también como los viejos aperos de labranza. De esos pajares o de desvanes, viejos armarios y baúles, donde también habían quedado relegados, se cogieron gabardinas, chalecos, sombreros, gorros, pantalones… algunos rotos, otros remendados, otros con olor a pajar, que comenzaron a usar para disfrazarse con ellos, queriendo celebrar, quizás de manera no plenamente consciente, pero sí muy significativamente, el gusto por vestir con aquello que representaba su duro pasado y el de sus mayores, y mostrar victoriosamente la alegría de que ya se hubieran superado; al fin y al cabo, era una vistosa manera de reconocerse en su modernidad. El caso es que en medio de la diversión que solía prodigarse alrededor de la tinaja repleta de limonada, es decir en el local de "La Limoná" (el concepto "peña" aún no se utilizaba) alguien, no se sabe quién, seguramente ni la persona a la que se le ocurrió manifestarlo, dijo que con esas gabardinas y gorros parecíamos gánsteres, como los de las películas y de ahí enseguida evolucionó el nombre a "ganste-recidas" y, finalmente, a Gasticidas, que quedó como nombre de la peña, nombre que aún mantiene, y como símbolo de aquel cambio histórico representado caricaturescamente con aquellas prendas ya obsoletas, como los aperos.



Paseando por Segovia el estilo 'gasticida'



Rosa Bonheur: de famosa a olvidada

Fuencisla Gallego Martínez

Realmente, el título propuesto para el artículo dedicado a la pintora francesa Rosa Bonheur, bien se podría aplicar a casi todas las mujeres artistas que han sido silenciadas a lo largo de los siglos; bueno, corrijo, principalmente a partir del siglo XX, cuando la historiografía moderna decidió invisibilizar el trabajo de todas las mujeres en el mundo del arte.

Su obra ha existido, han sido muchas las mujeres que se han dedicado a las artes plásticas, especialmente a la pintura, durante la historia, pero es que además, existen artistas, como en el caso de Bonheur, cuyo trabajo fue admirado, apreciado y bien remunerado en su época.

No es mi cometido en este caso polemizar sobre el por qué se ha ido anulando el trabajo femenino en el mundo del arte, sino más bien, darle una perspectiva de género, es decir, contar al lector que, estas mujeres existieron, aportaron, fueron realmente buenas en lo suyo y que puedan disfrutar así de su obra.

Rosa Bonheur (1822-1899) nació en Burdeos dentro de una familia que tuvo mucho que ver en su formación como artista y su desarrollo intelectual, ya que, estaban adheridos al partido sansimoniano que promovía la educación igualitaria entre hombre y mujeres, algo que, sin duda, marcará la trayectoria vital y profesional de la artista.



Rosa Bonheur

Su padre era dibujante y sus hermanos, dos varones y una mujer, eran también pintores, escultores y dibujantes…no había un ambiente más propicio para el desarrollo de la creatividad y talento de Rosa. Además, se cuenta que, ante las dificultades que presentó a la hora de aprender a leer, su madre le animó a que, por cada letra del abecedario, eligiera un animal y lo dibujara, lo que le ayudaría a tener un aprendizaje más visual. Realidad o ficción, lo que queda claro es que, ya desde la infancia, Rosa trabajará dos grandes pasiones que le acompañarán toda su vida; el amor al dibujo y la pintura realista, y la representación, casi de forma exclusiva de animales.

Su padre, Raymond Bonheur funda una escuela femenina de dibujo y se traslada en 1829 con su familia a París, lo que brinda la oportunidad a la pintora de visitar el Museo del Louvre y practicar copiando las obras de grandes maestros. De ellos tomó la técnica y el espíritu realista, pero, su foco de interés se situará en conocer más sobre el mundo animal, lo que le llevará a visitar granjas, mataderos para estudiar su anatomía o asistir de oyente a las clases de la facultad de veterinaria para observar y realizar disecciones.

Con poco más de 20 años, ya participaba en las grandes exposiciones, logrando su primer reconocimiento público y oficial en 1849 con la medalla de oro en la Academia de Bellas Artes de París por la obra Arando en Nivernais.



Arando en Nivernais. Rosa Bonheur, 1849. Óleo sobre lienzo.1,3 metros x 2,6 metros. Museo de Orsay, París (Francia)

Será en 1855 cuando realmente se dé a conocer con la gran pintura titulada La feria de caballos, cuadro dedicado a estos grandes animales en un formato, de 5 metros de ancho por 2 metros de ancho. No era habitual un formato de tan grandes dimensiones en la pintura femenina de la época, restringida a retratos, escenas íntimas, bodegones…pero, mucho menos aún focalizar, con absoluto protagonismo, a los caballos como tema único del cuadro. Supuso un auténtico derroche de los aspectos que más destacan en los cuadros de Bonheur, la captación de luces y sombras, la energía y el movimiento de sus personajes, el realismo de la escena. Tal es así que, gozó de una gran acogida por parte de la crítica como del público general, impactando tanto que, la propia reina Victoria solicitó ver la obra en el Palacio de Buckingham.

Se preparaba a conciencia para realizar con calidad sus pinturas, llegando incluso a transgredir las encorsetadas normas de protocolo y decoro femenino de la época, al solicitar a las autoridades francesas poder llevar pantalones como vestimenta al realizar sus incursiones en granjas, mataderos y ferias para la observación directa y del natural. A menudo era retratada con vestimenta "masculina" ya que era una mujer muy adelantada al pensamiento y convencionalismo social del momento. Era económicamente independiente pues gozaba de fama internacional y podía vivir cómodamente de sus ingresos por pintar, realizar retratos por encargo y gozar de la admiración de los círculos de poder e intelectuales del momento. Se dedicó, con verdadera pasión a lo que más amaba, el arte.

Fue además muy libre en sus relaciones perso-

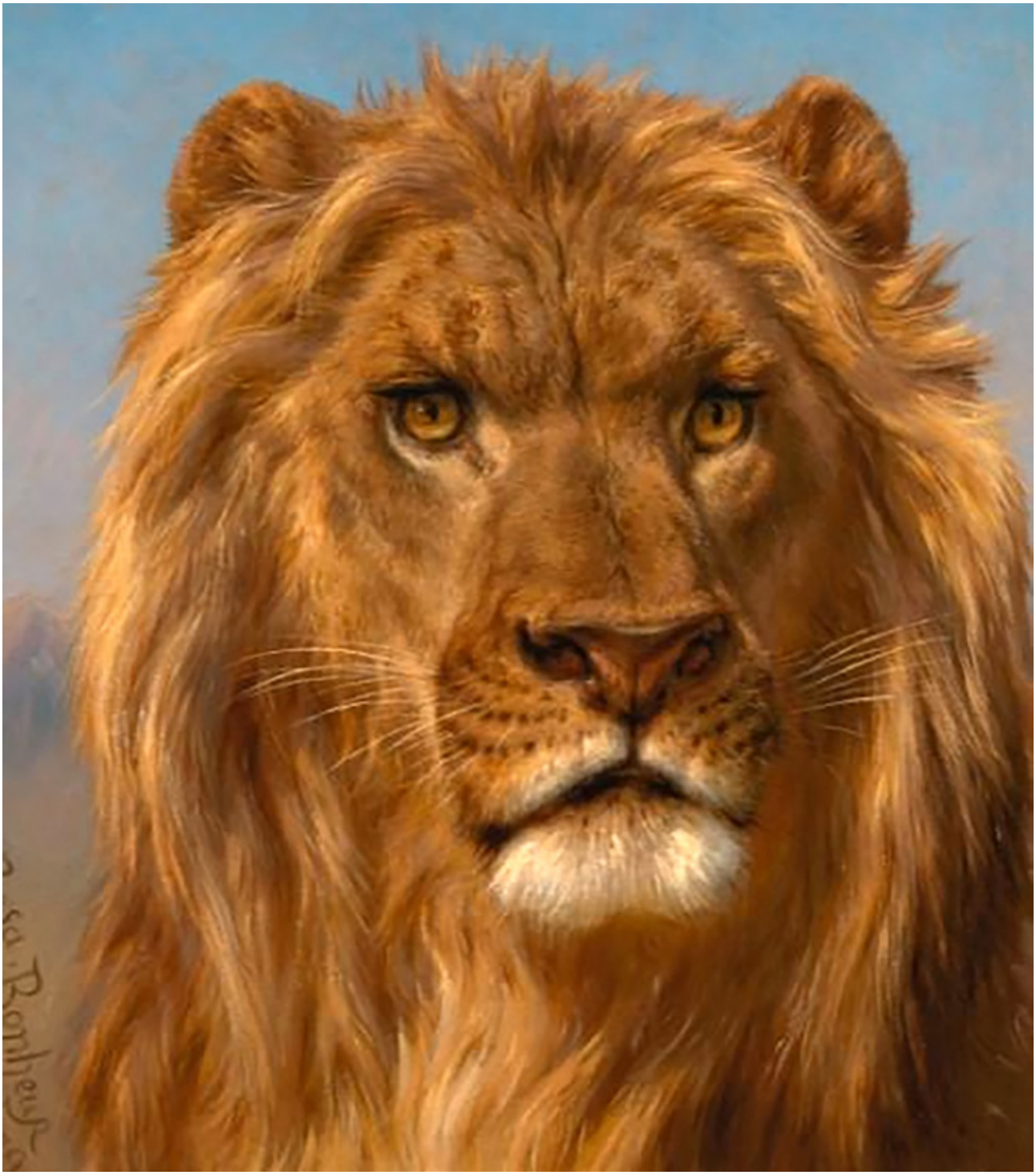
La feria de caballos. Rosa Bonheur, 1853. Óleo sobre lienzo, 506,7 cm × 244,5 cm. Museo de Arte Metropolitano de Nueva York.



nales, teniendo dos parejas femeninas durante su vida; primeramente, con Nathalie Micas, a la que conoció en el taller de dibujo de su padre, y después, con la artista Anna Klumpke, con la que vivió en un castillo rodeadas de animales salvajes y de granja, leones y ciervos, junto a ovejas y vacas, y muchos otros animales que fueron apareciendo después en sus cuadros, hasta su fallecimiento. De hecho, podemos celebrar que, el Museo del Prado, posea un retrato o "Cabeza de león", conocido con el sobrenombre de "El Cid", que llegó al museo por una donación de su marchante en 1879, y que se ha recuperado, hace unos años, para ser expuesto en una de sus salas. Es un vivo ejemplo de, como la pasión animalista de Rosa y su libertad creativa, nos ofrecen pinturas nuevas, dinámicas, originales y que suponen un verdadero soplo de "aire fresco".

El arte es absorbente, es un tirano. Exige corazón, cerebro, alma, cuerpo, la totalidad de su devoto…Me caso con el arte. Es mi marido, mi mundo, mi sueño, el aire que respiro. No sé nada más, no siento nada más, no pienso nada más. Mi alma encuentra en él la más completa satisfacción. Rosa Bonheur

"El Cid" o "Cabeza de león", 1879. Rosa Bonheur. Óleo sobre lienzo. 9*5 x 76 cm. Museo del Prado*





Las Penas al Viento

Freddie Cheronne

Marchítase el fuego
Márchase el estío
Tan sólo es el ego
Vomitando frío

Cuán torpe la lengua
Escupiendo basura
Tal fue mi desvelo
Empañar tu hermosura

Soñé que moría
Soñé con la muerte
Masqué la ceniza
De mi cuerpo inerte

Perverso intelecto
Cuán parva la mente
Esclavo de nuevo
De mi *pensamiente*

Perdona, mi vida
Cariño, lo siento
Disculpa mi falta
De tacto y de tiento

Acepta mi excusa
Excusa mi empeño
No pueda el Otoño
Empañar nuestro sueño

Sigo aquí presente
Lúcido y atento
Sigamos camino
Y las penas al viento



En busca de la nada

Manuel Vicent. El País, 5 de mayo de 2924

A fin de cuentas, la vida no consiste sino en ir tirando del cuerpo hacia la nada y en mi caso si me preguntan cuándo he sido más feliz la respuesta es siempre la misma: aquel momento del que no me acuerdo de nada. Existe un tiempo perdido en la bruma en que no recuerdas que te sucediera nada, ni bueno ni malo. Creo que el hecho de que uno no recuerde ni un éxito, ni un fracaso, ni una suerte, ni una desgracia, esa amnesia es precisamente la felicidad. Si no recuerdas nada es porque la nada, que siempre es blanca y dulce como una almohada de plumas durante el sueño, se había apoderado felizmente de tu existencia vulgar. En ese estado de inconsciencia se supone que vivían Adán y Eva en el paraíso antes de pretender ser como los dioses. Este par de chimpancés ignoraban que habían sido creados solo para tomar el sol. En el Génesis no se dice, pero, al parecer, Jehová les había proporcionado dos hamacas y un bronceador. Todavía estaríamos en el edén si los hubieran sabido usar. Una tarde en el zoo de San Diego, mientras al anochecer los altavoces anunciaban que iban a cerrar, me perdí entre fosos llenos de serpientes buscando la salida. A mi espalda sentí un gruñido extraño. Era un chimpancé que por los gestos parecía que trataba de saludarme. Me acerqué a su jaula. Quedamos los dos frente a frente un buen rato en silencio mirándonos fijamente a los ojos. A su modo con su mirada, me dijo: "Sé quién eres y lo que buscas". Puedo asegurar que en el fondo de sus ojos vi todavía el paraíso. Con el sol del mediodía sobre los párpados cerrados en la playa uno llega a la conclusión de que la nada es un bien inalcanzable. La filosofía oriental enseña a despojarnos de todo para conquistarla. Hubo un sabio que fue condenado a muerte por blasfemo porque proclamaba que era más grande que Dios. El presidente del tribunal que lo juzgaba le gritó: "Nada es más grande que Dios". El sabio contestó: "yo soy nada, señor". Este sabio solo tenía el sol, una higuera y una hamaca.



De izquierda a derecha. De pie: Florentino, Pablo, Seve, Paco, Alfonso, Miguel, segoviano, Mariano, (¿?). Agachados: Marianochuerrero, Alejandro, Antonio, Manolo, Crescencio, Ricardo y Herminio

El fútbol en San Cristóbal: orígenes. 1

Juan Antonio de Andrés Álvaro

El fútbol en España está de moda, está que se sale. Las selecciones españolas de fútbol, masculina y femenina, llevan varios años siendo unas de las más exitosas del mundo. Los clubes deportivos destacan también con equipos que alinean jugadores y jugadoras de gran calidad y su juego y éxitos tienen gran reconocimiento internacional. En nuestra localidad la afición a este deporte está muy arraigada, sobre todo al fútbol sala, del que tenemos muchos equipos de varias categorías, habiendo conseguido el CD San Cristóbal, en 2023, el ascenso a Segunda B, un logro difícil de imaginar en otros tiempos. Hablemos, pues, de fútbol, pero vamos a hacerlo de sus orígenes en nuestro pueblo

Un deporte o, mejor, un juego popular

Hoy hay futbolistas multimillonarios, hay maravillosos estadios para cuyo acceso hay que pagar una elevada entrada. Sin embargo, a lo largo de su historia, el fútbol puede que sea el juego o deporte más adaptado a las gentes más humildes, más pobres, pues solo se necesita un balón, que puede ser elaborado con cualquier material barato, unas porterías hechas con cualquier material, dos piedras o dos palos o dos carteras escolares, una superficie para jugar, no necesariamente de hierba y dos equipos, no necesariamente de los once componentes reglamentarios. El fútbol lo puede practicar cualquier niño o niña en cualquier lugar del mundo, con un carácter más de juego que de deporte rigurosamente regulado, de ahí su popularidad.

Popular lo es y lo fue en nuestra localidad, de manera destacada en los años cincuenta y sesenta cuando no solo gran parte de los jóvenes lo practicaban, sino que los partidos que organizaban espontánea y aleatoriamente con pueblos cercanos eran apoyados por muchos aficionados que asistían a sus encuentros en las eras. Y de entre aquellos entusiastas jugadores destacó uno, Antonio Velasco de Andrés, el único de este pueblo que en una época de grandes necesidades, de apuros económicos y falta de medios de todo tipo, una época en que el concepto de tiempo libre para jugar y, mucho menos, para eso que llamaban fútbol o balompié, era una rareza, como lo era la palabra "deporte", para una población entregada a las duras y diarias faenas, agrícolas, ganaderas u obreras, que permitían a las familias subsistir. Será él quien nos cuente como fueron los orígenes, cómo comenzó todo y cómo llegó a ser un destacado juga-



Aquellas camisetas equiparon a varias generaciones.jpg

dor de los dos equipos más importantes de nuestra provincia, El Acueducto y La Segoviana.

El fútbol llega a San Cristóbal

"A la hora del recreo jugábamos en la Puerta de la Ermita (hoy Plaza Ángelines Ballesteros) muy cercana a la escuela, hacíamos una portería con dos piedras junto a la pared del Paredón (el frontón) y la otra la formaba la entrada del corral del tío Lucio; una banda la formaba, más o menos, la cacerilla que discurría junto al potro y la otra… nos la imaginábamos. También jugábamos en las eras. Jugábamos cuando teníamos balón, lo cual no era muy frecuente, había que esperar a las ferias de San Pedro, en Segovia, para que se lo compraran a alguno", nos dice Antonio para referirse a sus primeras experiencias futbolísticas. A pesar de todo el balón era de los baratos, de goma blanda, de pequeño tamaño. Ya, de mayores el balón mejora y lo compran a escote el grupo de jugadores, "era de cuero, de 'reglamento', decíamos, con goma por dentro y atado con correas que cuando las golpeabas con la cabeza se te quedaba la marca en la frente, un cuero que cuando llovía se empapaba de agua y el balón pesaba una barbaridad". Este balón lo guardaba Ulito en su casa, lo que significaba que para jugar tenían que pasar un difícil trance, "¿está Ulito en casa?", preguntaban al tío Basilio, su padre, "aquí no está ni Ulito ni Ulita", les contestaba amenazante, y salían corriendo por sí la cosa iba a mayores, pues eso de perder el tiempo jugando al dichoso fútbol no era bien visto por muchos padres. En todo caso el fútbol era una novedad que se convirtió en el juego que más les gustaba, pero no abandonaban los tradicionales, el escondite, la pídola, los cajones, guardaluz, las bolas, el palmo, el peón y otros muchos. Quizás el más popular y de interés general por entonces, y no solo para los niños, seguía siendo la pelota a mano: tenían mucha fama los disputados y apasionantes partidos que se jugaban en el Paredón, adosado a la ermita, los domingos a la salida de misa.

Con algunos años más, con suficiente práctica y hecho el equipo, organizaban partidos que consideraban "serios" con pueblos cercanos. Pero organizarlos y conectar con ellos tenía su dificultad: con San Lorenzo, lo hacían a través de los jóvenes que venían en otoño a coger pájaros, los "pajareros"; para otros necesitaban la colaboración de, por ejemplo, Ricardo el molinero que les llevaba con su furgoneta hasta Torrecaballeros; "los de Zamarramala venían aquí a jugar y a Palazuelos íbamos nosotros; con Tabanera y Trescasas nunca jugamos", recuerda Antonio. Como esos partidos eran importantes y además ya había mucha afición iba a verlos mucha gente del pueblo, "hacíamos las portería con dos palos y los uníamos con una cuerda que hacía de larguero y las bandas nos las 'dibujaba', Eugenio Gómez con ¡cantitos pequeños!, con lo que el resultado era impresionante". Educación y Descanso organizaba algunos torneos pero "había que tener equipamiento completo, ¡gran problema!, no teníamos nada. El pantalón blanco, la camiseta blanca con rayas rojas y las medias azules, creo, las compramos nosotros; lo más difícil y caro eran las botas, pero Manolo de Andrés, que fue quien promovió nuestra participación, trabajaba en Segovia y estaba relacionado con los sindicatos, nos las consiguió para la ocasión". La colaboración era fundamental, otra persona que destacó con su ayuda en la organización y técnicamente, fue Mariano de Lucas de una generación mayor a la suya, que había sido muy buen jugador y muy futbolero. Ese equipamiento fue histórico y exclusivo pues no nos consta que se



compraran otros nuevo, de hecho las camisetas que años después se utilizaron para el equipo Rayo San Cristóbal, eran las mismas pero con un escudo que llevaba un rayo dibujado cosido en ellas. La afición al fútbol ya estaba implantada pero cómo fue eso en un pueblo tan pequeño y aislado.

La radio. El Athletic Club

Allá por los años cincuenta, su padre, que regentaba la Taberna, fue pionero en el pueblo instalando una radio en el local, un mágico invento, una especie de caja que hablaba y no había nadie dentro, ¿cómo era eso posible?, se preguntaban incrédulos. El caso es que su escucha se hizo popular y cuando radiaban partidos importantes muchos hombres se arremolinaban a su lado siguiendo con entusiasmo el devenir de los grandes equipos de la primera división y muy atentos a los resultados pues algunos ya hacían la quiniela. Solo hombres, pues ni mujeres ni chicos que no fueran ya "mozos" podían estar allí…

Según Antonio ese hecho fue fundamental para que la afición por el fútbol arraigara en el pueblo. Y fue muy destacado el número de aficionados del "Atlético de Bilbao", nombre con el que se conocía al Athletic Club, su nombre oficial actual después de recuperar el original, pues en 1941 Franco prohibió el uso de nombres que él no consideraba españoles. ¿Por qué el Athletic?, le preguntamos a Antonio, uno de sus más precoces y entusiastas seguidores. Por dos razones considera, "el Athletic llevaba muchos años siendo uno de los mejores equipos de la liga española y se valoraba también que sus jugadores fueran fundamentalmente de la cantera, pero también porque Chechu e Ignacio, hijos de Basilio Escudero, de Brieva, y Margarita de Andrés, de San Cristóbal, que vivían en Bilbao, cuando venían a pasar alguna temporada a San Cristóbal, nos contaban maravillas del equipo". La afición de Antonio por el Athletic era tal que cuando su padre renovó el bar en 1958 le pidió que pusiera su escudo sobre la puerta. Y así fue, "lo esculpió con todo detalle Paco Cuéllar en una piedra de roca caliza y durante muchos años yo me ocupaba de mantener sus colores", nos dice. Hoy aún sigue allí, de modo que la Taberna, si exceptuamos la Casa del Duque que mantiene su desdibujado escudo, se ha convertido en el único edifico en nuestra localidad con un escudo bien visible, no nobiliario pero sí digno de admiración y conservación por su peculiar origen y por los muchos aficionados que tiene en nuestro pueblo. "Aficionado empedernido", se define él de modo que guarda en su memoria muchas de las alineaciones, y, sin pestañear, nos cita de un tirón la más legendaria: "Carmelo, de portero; Orue, Garai, Canito, defensas; Mauri y Maguregui, medios, e Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo, Gainza, la más famosa delantera. Y, por supuesto, destacando a su jugador más emblemático, el portero Iribar, el Chopo, del que mantuvo una caricatura durante muchos años en lo más visible del bar. De él, de su ídolo, junto con Gaínza, nos cuenta una anécdota: "Cuando Iribar jugaba en el Vasconia le metieron en una eliminatoria seis o siete goles y, sin embargo, le declararon el mejor jugador del partido…"

Pasatiempos y soluciones

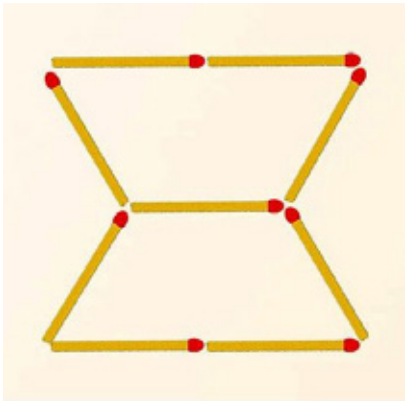
Pensar es divertido

Las 7 diferencias

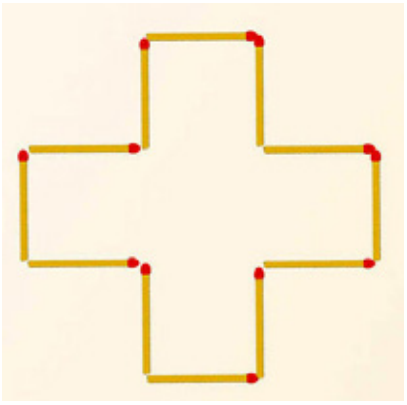




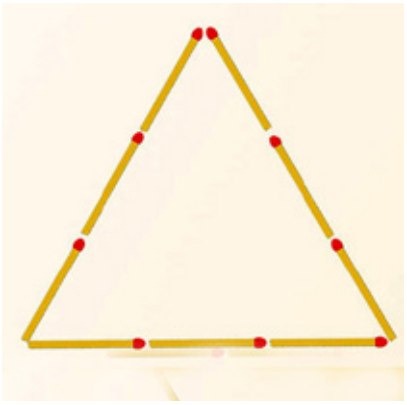
Tres acertijos con palitos de fósforos



1. Recoloca 2 cerillas de forma que solo quedan 3 triángulos.



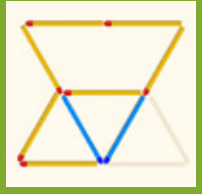
2. Recoloca 3 cerillas para obtener 3 cuadrados iguales



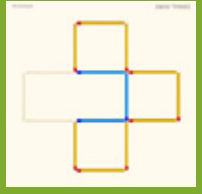
2. Recoloca 3 cerillas para obtener 3 triángulos iguales

Soluciones

Cerillas 1



Cerillas 2



Cerillas 3



Las 7 diferencias



ASOCIACIÓN DE VECINOS PEÑABLANCA SAN CRISTÓBAL DE SEGOVIA



La Presentación. Detalle de las pinturas del ábside de la iglesia parroquial de San Cristóbal de Segovia

Ea, Ea (Villancico palentino)

Al principio del Mundo
profetizaron
la venida del niño:
ya se ha llegado

Ea, que eres como una perla
Ola, que los niños te adoran
Oye, que te rondan pastores
Vaya, que eres sol reflugente
niño del alma

Una estrella en el Cielo
Se ha presentado
Anunciando al Verbo
Ser Soberano

Ea, ...

Del Oriente salieron
Los Reyes Magos
En busca del Cordero
para adorarlo.

La Junta Directiva les desea

¡Felices fiestas de Navidad y Año Nuevo!